



EDITORIAL

Editorial de la expresidenta de la SOCAMPAR

Autora: Dra. Encarnación López Gabaldón

Servicio de Neumología del Hospital Virgen de la Salud de Toledo

Es un gran honor colaborar en el primer número de este nuevo vehículo de comunicación entre todos los que estamos interesados y dedicamos gran parte de nuestras vidas a los enfermos respiratorios.

La salud respiratoria es una prioridad en todo el mundo. Pensemos en el aire contaminado que respiramos a diario o la contaminación que, extraordinariamente elevada, ocurre en accidentes como el reciente incendio de neumáticos en el área de salud de Toledo o los incendios durante la época estival que asolan nuestros montes y empobrecen el aire que respiramos.

La exposición voluntaria o involuntaria al humo del tabaco, además de la EPOC y el cáncer de pulmón, está deteriorando la salud respiratoria de los niños, de forma pasiva, aumentando las enfermedades respiratorias agudas, como las infecciones, y crónicas, como el asma.

Las partículas nocivas que están en suspensión en el aire que respiramos entran al organismo a través del sistema respiratorio, se convierten en “*Radicales libres*” y de ahí pasan en décimas de segundo al torrente sanguíneo, dañando también las arterias y el resto de los órganos. Por tanto, es nuestra obligación preservar el aire que respiramos y luchar porque éste sea puro. La contaminación ambiental se ha convertido en un problema de salud pública universal, siendo una de las prioridades de la OMS mantener el aire puro. Es, por tanto, labor de los neumólogos vigilar la repercusión en la salud de la población. Según estudios, la contaminación del aire es responsable del 1.5% de todas las muertes del mundo (<http://www.elaireesnuestro.com>).

El impacto de las enfermedades respiratorias no solo es sanitario, también económico y social. Pensemos en la EPOC (tercera causa de muerte en el mundo), en el cáncer de pulmón, uno de los de menor supervivencia, o en el impacto en la calidad de la vida del asma o de las enfermedades profesionales. Todas suponen una enorme carga económica, con gastos directos, pero también indirectos como las pérdidas laborales, mortalidad precoz, etc.. Las enfermedades respiratorias crónicas, como la EPOC, generan un impacto social y familiar de gran magnitud.

No olvidemos que cualquier enfermedad comienza en edades tempranas, cuando el paciente no tiene sínto-

mas y es ahí donde las autoridades sanitarias, con nuestro apoyo, debemos realizar esfuerzos.

Establecemos tres periodos en la vida de una persona: la edad de juventud (edad escolar), donde lo primordial es inculcar hábitos de vida saludable; la edad adulta, donde puede que la enfermedad esté, pero no se conoce, siendo este periodo donde nuestros esfuerzos deben dirigirse a la detección precoz de las enfermedades respiratorias; y la edad más madura (pongamos a partir de los 50 años), donde comienzan a aparecer las manifestaciones de la enfermedad. Hasta ahora, en los Centros Sanitarios, donde desarrollamos nuestra especialidad, solemos volcar nuestra actividad en este último periodo. Hemos de empezar a considerar la importancia de los otros periodos previos, para que incidamos y, así, mejoremos el futuro de la población.

La SOCAMPAR, como sociedad científica, está totalmente comprometida con los profesionales y con la sociedad castellano-manchega, apoyando todas las iniciativas para el mejor conocimiento de la salud y la enfermedad respiratoria, mediante la promoción y la prevención activa de las enfermedades.

En los años de andadura de la SOCAMPAR, hay mucha gente que ha trabajado muy duro. Gracias a la aportación de todos, nuestra Sociedad Científica está ascendiendo de forma innegable hacia un puesto de relevancia entre la sociedad española.

La creación de la “Revista SOCAMPAR” es un paso más que facilita la comunicación entre nosotros. Las nuevas tecnologías están al servicio de nuestros objetivos: el conocimiento, la comunicación, el aprendizaje y el intercambio de información.

Queremos que esta nueva edición *on-line* sea eminentemente práctica y solicitamos la colaboración de todos.

En Castilla-La Mancha disponemos de neumólogos y cirujanos torácicos en formación. Ellos siempre nos tendrán como referentes en su vida laboral. Dadles lo mejor de vosotros y, sobre todo, que amen la patología del aparato respiratorio, para que su actividad asistencial la hagan con rigor y con enorme respeto a los pacientes.

Enhorabuena a todos los que componemos la SOCAMPAR, que tanto esfuerzo han hecho y están haciendo porque que esta Sociedad crezca.

Encarnación López Gabaldón
Expresidenta de la SOCAMPAR

